

DECLARACION DEL PARTIDO MAPU CON MOTIVO DEL DISCURSO DEL COMPAÑERO ARMANDO HART

La intervención del compañero Armando Hart en el acto de homenaje a Miguel Enríquez es mucho más que el necesario recuerdo al revolucionario caído: es la toma de posición pública del Partido Comunista de Cuba sobre la lucha en Chile.

El MAPU piensa que la izquierda chilena tiene la responsabilidad de responder a este planteamiento por venir de un Partido que se ha destacado siempre por su solidaridad más incondicional a las luchas de nuestro pueblo y por la franqueza revolucionaria con que se nos lanza un verdadero desafío.

Muchos puntos importantes toca el compañero Hart en relación con lo que debe ser una línea revolucionaria para derrocar la dictadura: la imperiosa necesidad de la unidad de la izquierda, el carácter de lucha, la obligación de combinar las tareas socialistas y democráticas en el proceso y el inevitable carácter insurreccional de masas que la lucha por el derrocamiento de la dictadura debe tomar a partir del uso flexible de diferentes formas de lucha en cada una de las fases del proceso.

La lectura de nuestra línea política para esta fase entregada por la dirección del MAPU en la clandestinidad en junio de este año comprueba nuestra plena coincidencia con la concepción desarrollada por el compañero Armando Hart.

Particularmente queremos enfatizar el mismo aspecto que el Partido Comunista de Cuba: la unidad de toda la izquierda es hoy condición indispensable y urgente para dar una lucha victoriosa contra la dictadura. Además la posibilidad de que sectores mayoritarios de la DC, en particular sus bases populares, exijan decididamente una lucha contra la Junta asesina dentro de un amplio Frente Antidictatorial, depende de las fuerzas que adquiera desde hoy - y en el período más crítico - el movimiento popular.

Sin embargo, la misma urgencia de la unidad exige como respuesta hoy que forjemos sus bases en la práctica.

Hasta ahora la unidad de la izquierda ha sido una realidad en el plano declaratorio y formal, pero no existe en la práctica una línea común de trabajo que le dé efectivamente una base concreta a esa voluntad unitaria. Tanto en el trabajo interior como en el exterior, la profunda unidad que se requiere y que sólo puede ser lograda a partir de la constitución de un Frente Único y de un Programa Común de todas las fuerzas de la izquierda, es algo por construir. Dicho Frente Unido es el requisito indispensable y el primer paso para avanzar en la construcción del Frente Amplio Antidictatorial.

Pensamos que se han dado pasos positivos en este sentido, como son el trabajo coordinado entre todas las fuerzas en Chile y algunos acuerdos unitarios en el trabajo exterior.

Sin embargo, lo fundamental aún no se logra: la constitución de una verdadera alternativa política de la izquierda frente a la dictadura (y frente a las alternativas de recambio que ya buscan el imperialismo y sectores de la burguesía ante el fracaso de la Junta), que se presente ante el pueblo de Chile y ante el mundo entero como la única alternativa real viable para dar salida a la profunda crisis que vive nuestro país. Igualmente es una necesidad imperiosa concordar sobre las formas que tome el vasto movimiento de resistencia popular y de masas que exige obligatoriamente nuestra lucha.

Por eso es que el MAPU ha planteado a la izquierda chilena y en general a todas las fuerzas que deben integrar el frente antidictatorial, la necesidad de formar un programa mínimo que exprese la voluntad común de los firmantes de derrocar a la Junta Fascista e instaurar un gobierno provisional nacional, democrático y

popular a su caída. Este programa debe incluir la plataforma de medidas y las líneas más importantes del futuro gobierno.

La firma en Chile de este programa mínimo es un instrumento preciso para sentar las bases de una dirección única, significará un gran impacto, que vitalizará internamente a la Resistencia y le entregará a nuestro pueblo una bandera concreta que levantar como alternativa a la dictadura.

Hoy existen las condiciones para firmar este programa mínimo y para acordar una plataforma de lucha contra la dictadura. Nos parece que es una obligación revolucionaria concretar su firma.

El imperialismo y la burguesía tienen en la Junta asesina su alternativa política e incluso tienen en Frei y su camarilla una respuesta de rocambo si la crisis política de la dictadura pone en peligro su control explotador sobre nuestro pueblo.

Es nuestra obligación que la clase obrera y el pueblo construyan su propia y sólida alternativa política. La dictadura sólo puede caer en beneficio de los intereses populares, si existe un vasto movimiento popular de resistencia dispuesto a golpear con un sólo puño bajo la conducción de su dirección política revolucionaria.

En este sentido insistimos hoy también en la necesidad ^{de la} unidad en la base, porque sólo una organizada y masiva resistencia de todo el pueblo puede derrotar a la Junta.

Por ello es que el MAPU considera fundamental que dentro de un trabajo paciente y constante por fortalecer todas las organizaciones populares - en particular las de la clase obrera - se debe insistir en una forma particular de organización: Los Comités de Resistencia.

Los Comités de Resistencia son para nosotros los órganos de masas del amplio frente antidictatorial y deben servir - en la medida que las fuerzas de la resistencia vayan aumentando - como un núcleo aglutinador de todos aquellos que se sumen a la lucha.

Los Comités de Resistencia deben ir asumiendo todas las formas de lucha y las tareas que en cada momento sean necesarias.

Hoy son principales las formas políticas de lucha por fortalecer la organización y el nivel de conciencia del pueblo. Pero junto a ellas debemos ir preparando y creando las condiciones concretas para tareas superiores y para dar la batalla definitiva por el derrocamiento de la dictadura - período durante el cual las formas insurreccionales armadas serán las principales.

Nos parece que el acuerdo concreto en las líneas señaladas son la respuesta revolucionaria que nuestro pueblo y las fuerzas revolucionarias del mundo hoy exigen a la izquierda. Y en particular es la respuesta consecuente a los planteamientos hechos por el Partido Comunista de Cuba.

Es, por último, en este sentido que entendemos el llamado hecho por el compañero Hart a la unidad de toda la izquierda. Y es en ese contexto que entendemos la referencia del Compañero Hart a la unidad del Partido Comunista y del Partido Socialista con el MIR.

Caer en la confusión de pensar que es esta una unidad que se privilegia, sea porque serían los únicos partidos obreros o porque serían las tres fuerzas más desarrolladas de la resistencia, sería un error de apreciación que estamos convencidos nadie puede deducir de la realidad concreta de la resistencia en Chile ni de las palabras del compañero Hart.

Como él mismo señala el lugar de privilegio lo tendrán "los partidos que con mayor decisión ofrezcan resistencia". El MAPU ha conquistado ese lugar en la lucha. Pero sabemos que no es en ninguna organización por sí sola, sino en la unidad con el resto de las organizaciones para conducir a todo el pueblo, donde está la clave de la victoria.

Hacemos por lo tanto un llamado a todas nuestras organizaciones hermanas en la lucha chilena para que frente al planteamiento del Partido Comunista de Cuba, redoblemos nuestro esfuerzo unitario sobre bases concretas.

MAPU